

# LA RELIGIÓN CATÓLICA EN NAVARRA.

Francisco AZCONA SAN MARTÍN

---

## Ante el desafío de los tiempos nuevos

En el año 1972, realizamos en Navarra un análisis sistemático de la situación socio-religiosa. Elegimos, como marco metodológico, la orientación psico-sociológica de H. Carrier y E. Pin, mis profesores en la universidad Gregoriano de Roma. Analizamos las creencias, las motivaciones, las actitudes, los comportamientos morales y rituales, y la integración de los fieles en la Iglesia. El estudio se repitió en varias diócesis españolas.

El Arzobispado de Pamplona publicó después el libro titulado *"La Vida Cristiana Ante el Desafío de Tiempos Nuevos. Estudio Socio-Religioso de Navarra"*. Siguiendo ese mismo esquema, analizo ahora los desafíos que la vida católica sigue teniendo hoy.

Se siente por todas partes la aparición de unos tiempos nuevos, distintos, que influyen en la vida religiosa. Sencillamente nuevos y diferentes, sin prejuizar si son mejores o peores. Con aspectos positivos y negativos, como todas las cosas humanas. Se presentan con aires de desafío, con ímpetu, con vigor, y exigen una adaptación pastoral, con aspectos nuevos. Se prevé que las hojas secas de una religión sin consistencia irán cayendo por el tiempo frío, ya presente. Los desafíos provienen:

a.- Del **cambio social y económico**, que repercute en el cambio de estructuras y en la religiosidad de nuestro pueblo. Ha surgido una mentalidad nueva, un nuevo tipo de hombre más técnico, más democrático, más progresista y más secularizado. Se ha pasado de una economía de subsistencia a una economía de mercado, con cadenas de producción y de distribución, con mayor movilidad social y mejor nivel de vida.

b.- Del **cambio cultural**. No se trata sólo de diferencias generacionales, es un enfrentamiento de culturas. Formas culturales trans-

mitidas por todas las técnicas de difusión: radio, TV, cine, internet, móviles y por los grupos funcionales que existen. Algunos son contrarios al Evangelio y a la Iglesia y se imponen de forma totalitaria a los individuos, como pensamiento único. El hombre de nuestro tiempo no puede luchar en solitario contra este alud masificador y necesita con urgencia agruparse con otras personas para mantener los valores cristianos. Un cristianismo no personalmente asumido no puede subsistir vitalmente, con energía, en esa cultura.

c.- Otro desafío procede del interior mismo de la vida religiosa, de **las motivaciones**. Toda la actividad humana, también la religiosa, se justifica en función de unos motivos. Muchas veces esas motivaciones son inconscientes: "porque todos lo hacen", "porque me lo han impuesto mis padres". Suponen una religión no asumida personalmente, vivida sin convencimiento personal, poco madura, e irá cediendo por la presión social.



Otras veces, se busca la religión por provechos materiales: "para obtener bienes temporales o librarse de males", para "solucionar problemas naturales": la salud, el éxito, la lluvia, librarse del temor. Esta motivación puede ser un primer estadio en el

camino espiritual. Corresponde a la situación precaria del hombre en el cosmos y busca en Dios y en lo sacro la solución. No es típicamente cristiana, tiene un carácter amoral, no transforma la vida, no crea la comunidad, el fiel no se siente responsable de la Iglesia, y en caso de necesidad no la defenderá. No extraña que se abandone la práctica religiosa sustentada por estas motivaciones.

d.- Las **creencias**. La población de Navarra, en su mayoría, se declara creyente y su religión es la católica. No obstante, se da el ateísmo, muy activo y en sectores influyentes. Se asienta principalmente entre los jóvenes, en la edad madura y en algunas corrientes políticas. Otro desafío viene por la ruptura de la unidad de la fe: Se cree más en Dios que en la divinidad de Jesucristo, más en Jesucristo que en la Iglesia, más en el cielo que en el infierno o en la resurrección de los muertos. Sin embargo, las creencias religiosas forman una unidad, un cuerpo, un credo. Su ruptura es el camino del alejamiento de la fe y de la iglesia.

e.- **El comportamiento moral**. A veces, los comportamientos morales no responden a la enseñanza de Jesús y la separación entre fe y moral es un anti-testimonio. La moral en los negocios y ante tantas desigualdades, es importante. En nuestra tierra son más valoradas las virtudes personales y familiares que las virtudes sociales. No es equiparable 'lo justo y lo legal', tampoco 'lo justo y lo acostumbrado', es un error confundirlos. La moral en el trabajo, en la sexualidad, etc. va unida a la vida de fe.

f.-**Comportamientos Rituales**. Hay personas que se dicen 'creyentes no practicantes'. Esto es un contrasentido y un desafío a su vida cristiana. Estas personas, más bien indican que, en su personalidad profunda, no son creyentes. Su débil fe difícilmente subsistirá a la presión de la secularidad. Navarra ha tenido porcentajes altos de asistencia a la misa dominical, aunque se va igualando con el resto de España. Bajo estos desafíos ha descendido también, en general, la recepción de los sacramentos. La renovación litúrgica postconciliar va dando óptimos resultados, aunque en una minoría, en la participación activa, consciente y vital en la Eucaristía y en los sacramentos.

g.-**Los desafíos de la historia**.-La crisis de los años sesenta afectó a los movimientos apos-

tólicos, que se diezmaron, a los seminarios, que se redujeron drásticamente, a los sacerdotes y a los fieles, que se dividieron. Comenzó la crisis en el episcopado de Mons. Enrique Delgado Gómez (1946-1968). Al jubilarse decía que los dos últimos años habían sido para él un verdadero quebranto. Se le exigía por algún clero joven una orientación del seminario que él no podía aceptar. Le sucedió Mons. Arturo Tabera (1968-1971), con el que tuve la suerte de trabajar en la curia. La diócesis estaba en tensión por el enfrentamiento entre el clero, digamos, tradicionalista y el clero progresista. Unos días



Crispín Martínez. *San Fermín*. C. 1940. Pastel

antes de conocerse su nombramiento habían dimitido todos los superiores y profesores del seminario, que quedó reducido a la mínima expresión.

¿Qué había pasado? En mi opinión, el progresismo había ganado terreno. La lucha de clases era fuerte y entusiasmó a varios sacerdotes y fieles. La Iglesia de la base debía hacer frente a la Iglesia jerárquica. Algunos sacerdotes y religiosos que se ordenaron en aquellos años pensaban, y así lo hicieron, que era más comprometido y útil ir a las guerrillas americanas o militar en partidos

políticos de izquierda que trabajar en una parroquia o en otro trabajo pastoral. La acción social de la iglesia se veía a través de los partidos de izquierda. La situación hoy se ha encauzado de otro modo.

A esto se ha unido la hostilidad de varios partidos políticos navarros y medios de comunicación, sobre todo de izquierda, hacia la religión católica. Lo referente a la iglesia, si es positivo, se debe ocultar; interpretan su laicismo como una fobia opositora, y no pierden oportunidad para sacar la religión católica de la sociedad.

### Situación de la Iglesia en Navarra hoy.

Ante esos desafíos, ¿cómo se ve la situación de la iglesia y de la vida cristiana católica en Navarra hoy?

a.-Por una parte, la religión católica tiene su ciudadanía en la sociedad navarra. Frente al pronóstico de muchos agoreros que afirmaban que Dios había muerto, que la religión era cosa del pasado, que ya no servía en el mundo actual...el hecho es que en esta sociedad democrática y secularizada la religión no solo persiste, sino que tiene su puesto importante en la Navarra actual y se le augura un futuro sólido. Es la principal institución que defiende hoy la vida humana ante el aborto, la eutanasia y la dignidad de la persona. Los navarros en su mayoría se dicen católicos, en porcentajes muchísimo más altos que los obtenidos por otra religión, por los ateos o agnósticos.

Me fijo en dos hechos sociológicos: **La creciente relevancia de la religión considerada como variable independiente**, en virtud de la cual se analizan otros hechos sociales. Apenas encontramos estudios serios que no introduzcan la variable religiosa. Las diferencias encontradas entre los ateos y los creyentes, los practicantes y los no practicantes son tan significativas o más que las encontradas entre hombres y mujeres o entre jóvenes y adultos. Estas diferencias se dan en todos los aspectos de la vida, lo que demuestra la influencia de la religión en todo lo referente a la vida humana. Claro que estas diferencias se recogen con adjetivos que indican la ideología de quienes las estudian, se suelen etiquetar con calificativos más concordes con el color de la ideología del que lo mira que con el hecho objetivo.

Otro hecho que refleja la vitalidad y la relevancia de la religión católica es **la enseñanza religiosa escolar**. A pesar de los ataques persistentes, constantes y hasta violentos de algunos partidos políticos para erradicar la enseñanza religiosa escolar o para reducirla al mínimo, los padres navarros prefieren para sus hijos la enseñanza religiosa escolar católica. En el curso 2017-2018, el 36% de los navarros matriculados en infantil y primaria lo han hecho en colegios concertados y también el 40% de los que estudian ESO y bachillerato. Han elegido cursar la asignatura de religión el 54,25% (52.878 alumnos) de los matriculados en todos los centros, mientras que el 45,75% (44.598 alumnos) no la han elegido. Llama la atención que más de la mitad de las ikastolas no ofrezcan la asignatura.



Celebración religiosa en la basílica de Javier

b.- **Dificultad en pasar la fe a la siguiente generación.** En medio de la situación actual, que el papa San Juan Pablo II definía claramente como de "neo paganismo", muchos padres sufren. Quisieran para sus hijos la religión que ellos han recibido y que les ha servido en la vida. Pero no la asumen los jóvenes ¿Por qué? La llamada 'religiosidad débil', 'a la carta' o 'de bolsillo' no crea entusiasmo, no ilusiona, no integra la personalidad. Algunos han quitado de ella lo que no les gusta y han construido su propia religión. Pero no es la religión de Jesucristo. Puede llenar algún vacío, pero no da criterios para afrontar la vida, para discernir el bien y el mal, no tiene capacidad integradora de la persona, carece de poder para motivar la entrega, no contagia a los jóvenes, no les sirve. En los nuevos movimientos religiosos de la Iglesia y en los antiguos que presentan la religión con fuerza y radicalidad, sí hay jóvenes que se entusiasman con ella. En las Jornadas Mundiales de la Juventud, donde se concentran cientos de miles de jóvenes y llegan hasta cuatro millones, como en Manila, los discursos del Papa son exigentes, son propuestas evangélicas claras, que entusiasman.

### ¿Qué hacer de cara al futuro?

La Iglesia tiene pastores y pastoralistas que sabrán cómo afrontar el momento actual. Yo desde mi experiencia en las parroquias, en la curia diocesana, en la Conferencia Episcopal Española y en el Vaticano, quisiera dar estas sencillas indicaciones:



a.-Fortalecer **la Iniciación cristiana.** Una iniciación cristiana fuerte y clara. No sirve la tradicional, útil para tiempos del nacional catolicismo, cuando el ambiente social apoyaba la vida cristiana. Se dice que algunos jóvenes y adultos afrontan la vida con el traje adquirido en la primera comunión. Hoy eso no sirve. Cuando potentes medios de comunicación y partidos políticos atacan o silencian lo referente al catolicismo, la Iglesia debe encontrar en sí misma la fuerza necesaria. Puede y debe hacerlo. Debe fortalecer la iniciación cristiana.

Aquella iniciación que consiga una aceptación personal de la religión. Hay gente que se ha responsabilizado de sus creencias, que las ha asumido y vive de acuerdo con ellas, y hay gente que vive la religión de forma totalmente apersonal, sin sentirse identificado con sus creencias. Recibe pasivamente la religión del ambiente, de la familia. Hace falta asumirla personalmente, interiorizarla, hacerla "su" religión. Esa religión personal no se contrapone con la religiosidad comunitaria, al contrario, la favorece y se orienta a ella, para vivirla junto a otros que han optado por lo mismo.

La iniciación cristiana debe ser centrada en Cristo. Él es el centro de nuestra fe cristiana, que se basa fundamentalmente en una persona: Jesucristo. En la aceptación de la persona y del mensaje de Jesús, como el Mesías, el Señor, el enviado del Padre para ayudar a los hombres en el camino de la vida e introducirlos en su vocación trascendente. Nuestra religión no se caracteriza tanto por el cuerpo doctrinal o moral, por el aspecto litúrgico o cultural, cuanto por la fe en Jesucristo. Él es la roca que fundamenta nuestra fe y nuestro obrar. De ello derivará lo demás: La fuerza, la vida moral, el comportamiento ritual, el compromiso, las obras de caridad, etc. Sin embargo, el hombre actual tiene una carencia de Jesucristo y esa carencia se observa en nuestra propia Iglesia. Está fundamentalmente en la vida, en la actividad diaria, en la conciencia de cada creyente. Si examinamos las actas de diversos consejos y reuniones eclesiales, posiblemente nos encontremos con mayor preocupación por la propia organización intraeclesial que por hacer presente a Jesucristo en nuestra sociedad.

b.- **Fortalecer el sentido de pertenencia a la Iglesia.** La mayor parte de los navarros se



Catecumenado en la parroquia de San Nicolás de Pamplona

autocalifican como católicos. No se definen como ateos, protestantes o musulmanes. Este es un primer grado de identificación y de pertenencia religiosa. La religión católica, como otras, tiene una institución, una Iglesia, perfectamente identificable, con su cabeza y sus miembros, su estructura social, sus diversos organismos y sus normas de comportamiento. Es diferente de otras instituciones políticas, económicas, sindicales o deportivas. 'Yo formo parte de ella', 'yo soy miembro de la Iglesia'. Muchos, incluso bautizados, piensan que la Iglesia es el papa, los obispos y los curas. Ellos no se sienten Iglesia. Es importante fortalecer el sentido de pertenencia a la Iglesia.

La religiosidad popular también ejerce un papel importante de cara a fomentar y fortalecer la pertenencia a la Iglesia.

c.- **Catecumenados de adultos.** Sólidos y acomodados a nuestro tiempo. En los siglos II al V, se orientaban al bautismo y hoy son necesarios, además, para los bautizados. Hoy, como entonces, se hacen necesarios para poder vivir la vida cristiana en medio de un mundo paganizado. A pesar de que el catecumenado de adultos se recomienda ya desde el Concilio Vaticano II, en Navarra tenemos muy poca experiencia de ello. Apenas hay sacerdotes y fieles que han experimentado vivir su fe en un catecumenado. Por eso hay que valorar muy positivamente los pocos catecumenados serios que existen.

Algunos llaman catecumenado a lo mismo que se hacía siempre, han cambiado sólo el nombre. Pero catecumenado no son conferencias, ni cursos, ni esquemas. El catecumenado surge de un kerigma fuerte, que llama a la conversión. El catecumenado supone la forma o figura original eclesial para la asimilación personal de ese kerigma. En él se practica y experimenta el contenido de la Buena Nueva, se descubre el paralelismo de la Historia de Salvación con su vida. En él, la Iglesia se hace seno materno que engendra la vida de fe. La presentación del catecumenado como un proceso de concepción, gestación y alumbramiento es muy tradicional.

En este proceso, el sacerdote tiene su misión, pero hay que valorar como esencial el papel de los laicos, como testigos de la fe.

**El futuro de nuestra religión.** Con todo esto, ¿cómo se ve la vida religiosa en un futuro inmediato? Las palabras de Jesucristo son claras: 'Yo estaré con vosotros hasta el fin del mundo' y 'las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia'. Pero en un futuro inmediato se prevé que las hojas secas caigan y que parte de la religiosidad sin base se diluya. En la última encuesta realizada a los jóvenes de 16 a 29 años, en 22 países de Europa, concluían "para el futuro inmediato se prevé una sociedad europea con menos creyentes, en pequeñas comunidades, pero con unos fieles mucho más comprometidos". Yo digo también: y más evangélicos, servidores del Evangelio, sal y fermento de la sociedad.